

Un descubrimiento sobre las vinchucas podría dar lugar a la creación de repelentes



El estudio fue llevado a cabo por especialistas del CONICET y demostró que la vinchuca *Rhodnius prolixus*, transmisor de la enfermedad de Chagas, evita alimentarse si el sustrato (piel) donde intenta picar tiene altos niveles de sal.

El trabajo, publicado en *iScience*, no sólo describe ese comportamiento por primera vez en un insecto hematófago, sino que también demuestra las bases fisiológicas y moleculares que lo sustentan. Sobre este tema en FM Vos 94.5 dialogamos con Romina Barrozo, líder del estudio, investigadora del CONICET y jefa del Grupo de Neuroetología de Insectos Vectores del Instituto de Biodiversidad, Biología Experimental y Aplicado del CONICET.

«Nosotros trabajamos desde hace unos 12 años en el estudio de los sistemas sensoriales de los insectos, entre ellos la vinchuca. Allí vemos, por ejemplo, cómo degustan la comida a través de su sistema gustativo. De este modo fue como surgió un análisis de su comportamiento y las neuronas que detectan estos compuestos, más precisamente, dónde se registra esa información en el cerebro», comenzó explicando la investigadora a nuestro medio.

«Las sales son detectadas por el sistema gustativo, en los animales es lo mismo. Este sistema sensorial nos ayuda a hacer ciertas predicciones sobre la calidad de un recurso o alimento, es decir si es beneficioso o dañino. Si es nutritivo lo ingerimos, si es potencialmente tóxico lo evitamos», explicó Barrozo.

En este sentido, continuó brindando distintos detalles sobre este asombroso descubrimiento que han hecho en relación a la vinchuca. «Ante este cuadro de respuesta innata que resalta el rechazo de lo que no es bueno para el organismo, hemos notado que cuando hay altos niveles de sal las vinchucas no pican y no comen, por eso pensamos que es algo muy interesante para el desarrollo de nuevos repelentes», argumentó Barrozo.

Luego, prosiguió explicando el sustancial estudio que realizado en el laboratorio. «Los niveles de sal que hemos probado no es el que encuentran sobre nuestra piel. Es un nivel de prueba para demostrar un concepto, digamos que los que manejamos son un poco superior en el sentido que son artificiales. Este estudio abre nuevos caminos para identificar moléculas con acción repelente contra insectos vectores transmisores de patologías infecciosas como las vinchucas», puntualizó Romina.

Finalmente hizo referencia a la enfermedad que se encuentra relacionada íntimamente con este insecto. «A esta enfermedad de Chagas todavía se la conoce como una enfermedad desatendida, por eso es necesario que sigamos trabajando día a día en la lucha contra el vector que, en este caso y como dije antes, son las vinchucas», concluyó.